

PAISAJE PIRENAICO

POR EDUARDO MAULEON

Es una loma herbosa salpicada de roca caliza, que se alarga hasta que un enorme bosque de pinos le cierra el paso. Hay por estos alrededores bordas que tienen unos tejados de chapa de zinc tremendamente inclinados. Y una peña pelada desde la que se dominan los nueve pueblos que componen el hermoso valle de la Aezcoa. Orbara, Orbaiceta, Aria, Aribe, Villanueva, Garralda, Garayoa y las dos Abaurreas, la Baja y la Alta. Casi todos ellos situados en alturas.

La carretera que pasa por Orbara llega a Orbaiceta y aquí se convierte en un carretil forestal del Irati que, cruzando por parajes sumamente deliciosos, nos lleva al Pantano de Irabea.

El Pantano de Irabea está escondido en la espesura del bosque. Dentro de una inmensa selva de hayedos, robles y pinos que trepan por las faldas de unos montes de cumbres admirables. Desde estas alturas el pantano enseña extensas manchas verdeazuladas escondiéndose entre el bosque.

Es maravilloso caminar por esa senda que contornea el lago de aguas profundas y frías. El camino tiene muchos recodos y cada uno de ellos nos enseña una perspectiva distinta. Todas son tan atractivas y bellas que uno siempre duda en elegir el sitio ideal para el reposo.

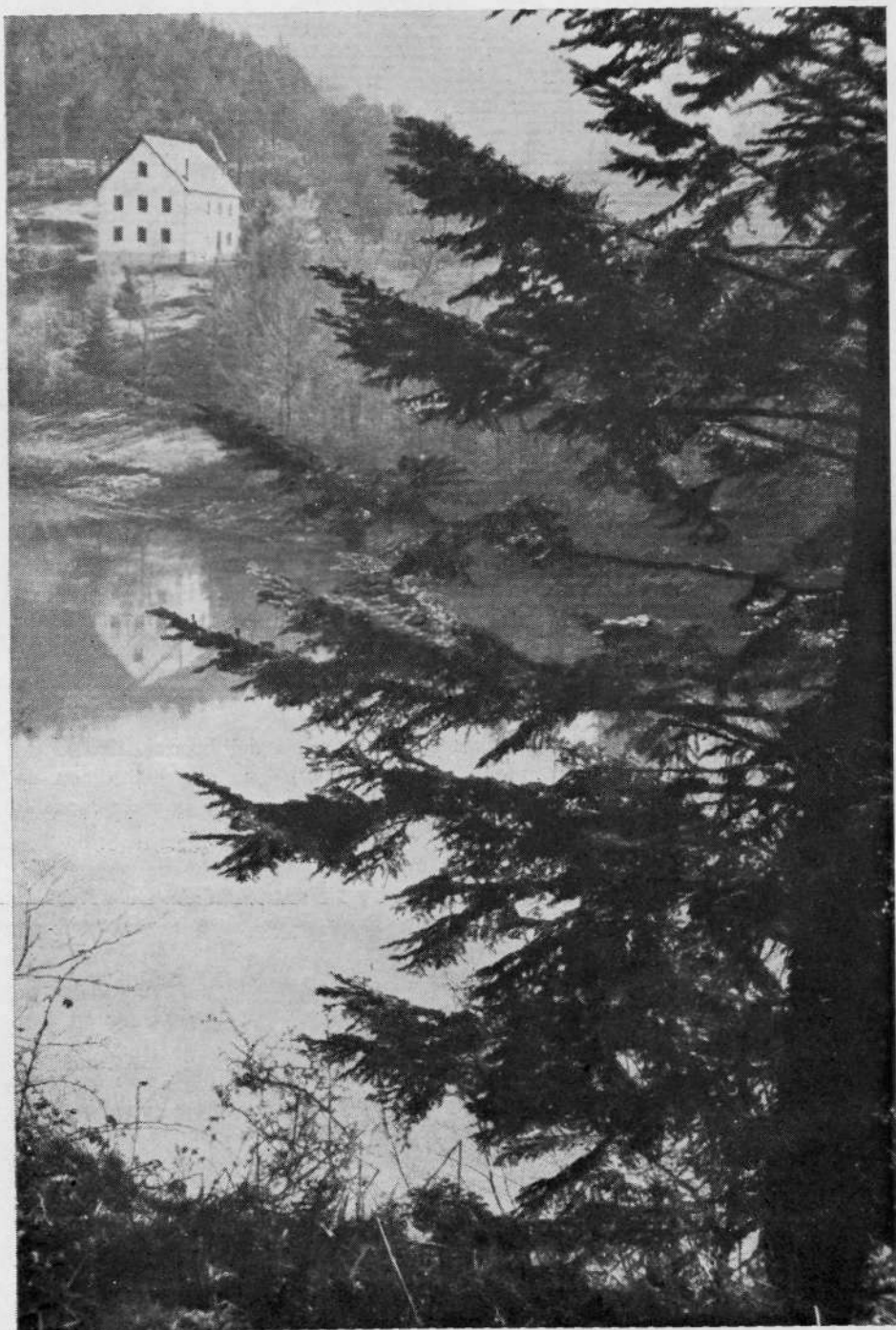
El silencio, la quietud, la paz inmensa que aquí reina, sólo la rompe el suave y constante chapoteo de las aguas empujadas a las orillas de ocre por el aire que baja del Pirineo.

Más adentro del bosque, siguiendo la contracorriente de un río está la ermita, nueva y bonita de «Elurra'ko Ama», la Virgen de las Nieves a cuyos pies van a postrarse los pastores y leñadores que moran en este rincón de la frontera. Y encima la sierra de Abodi desde cuyas alturas nos enseña al otro lado, los campos y bordas de Ochagavía.

La otra carretera que pasa por Garayoa esquivando Villanueva de Aezcoa, sube hacia las Abaurreas, para dejarse caer, por Jaurrieta, a Ochagavía.

Ríos trucheros. Por ahí abajo marcha el pirenaico Zatoya, chocando y salpicando en las piedras metidas en su cauce.

El Berrendi, Remendía, Baigura; montes que miran a sus hermanos mayores del Pirineo, desde atalayas de hierbas y bosques.



Pantano de Irabea, el lago de aguas azules, profundas y frías...

(Foto Lz. de Guereñu)

PYRENAICA

A la Aburrea Alta le descompusieron el nombre y la denominan «La Burrialta». El pueblo más airoso de Navarra. Pero airoso en el sentido de viento, ya que lo colocaron a 1.032 m. de altura.

Tiene este pueblo muchas casas nuevas o reconstruidas, todas ellas con los tejados inclinadísimos: tejados netamente pirenaicos. Es comprensible que sea así ya que las nieves son aquí abundantes. Prontas en el venir y lentas en el marchar.

Pocos kilómetros después se halla Jaurrieta. Este pertenece ya al valle de Salazar. Está situado a 912 m. de altitud y es bastante parecido a Aburrea.

A Jaurrieta se le conoce también por «el pueblo de las patatas». Y es que, al igual que los demás pueblos de sus alrededores, tiene grandes extensiones de campos dedicados principalmente a este cultivo. En Aburrea Alta existe una estación patatera destinada a la selección de semillas.

El año 1880 sufrió Jaurrieta un desastroso incendio. A fin de recabar fondos para su reconstrucción se dio en San Sebastián un extraordinario concierto en el que tomaron parte, Gayarre, Sarasate, Arrieta, Zabalza, Guelbenzu y otras celebridades musicales de aquel entonces.

Ochagavía queda más abajo, metido entre montes llenos de pinos y lomas con bordas.

Al fondo destaca en su blancura, la basílica o ermita de N.^a S.^a de Muskilda, centinela espiritual de Salazar.

Y ahí enfrente, alta, alargada y panzuda, la sierra de Abodi, enseñando un zigzagueante camino que al caerse por la otra vertiente nos ha de enseñar la selva del Irati, escondiendo el Pantano de Irabea, el lago de aguas azules, profundas y frías...